

# CULTURALIA

Guía de novedades editoriales

Entrevistamos a:

*Emma Ríos*

Descubrimos a:

*Anna Bartoli*



La búsqueda  
de Rosetta  
Forner

Subimos  
al desván  
de las letras

Cuento inédito  
de *David Muñoz*

23 abril  
*¡Feliz  
Lectura!*

# Rosetta Forner

## Buscando al hombre metroemocional

Hace años que opino lo siguiente:

a) no todos los hombres son malos. Algunas mujeres a las cuales bauticé como 'damiselas de diadema floja', -bastante más de las que se quiere imaginar e incluso aceptar-, son malas, malísimas

b) algunos hombres son buenos y saben amar. Algunas mujeres son reinas, dignas de confianza, amables, buenas de corazón y de amor de fiar.

- Las damiselas les han pillado la medida a los hombres, esto es, saben cómo hacer que se sientan miserables, culpables e inferiores amén de arrojarles al infierno de la ineptitud emocional. Según las damiselas, ellos son malos, incompetentes en lo relativo al tema del amor y de la expresión de las emociones, lo cual no es impedimento para que ellas, damiselas cautivas de la flojera de su diadema, sigan insistiendo y persistiendo en tratar de echarles el lazo y hacerles socios del club de la pareja amorosa. No sé muy bien con qué noble fin ya que, según ellas, están incapacitados, esto es, son unos borricos emocionales, insensibles y machistas que no las entienden ni aman como ellas quieren (aunque no tengan ni la más remota idea de cómo les gusta que las amen y de lo qué significa amar...). Por consiguiente, ¿por qué insisten en ligar con ellos? ¿Acaso son memas? No lo creo. Asumo que les asiste una suerte de cruzada emocional mediante la cual tratan de redimir a los hombres de una suerte de hechizo malvado que les condenó a no expresar sus emociones.

¿Cómo es que no lo han conseguido hasta ahora? Puede que ello se deba a que están siguiendo una estrategia equivocada. No se puede convencer, ni convertir, al supuesto 'infiel' a base de insultos, menosprecios, ninguneos, amenazas y manipulaciones de cualquier índole. Las damiselas han equivocado el camino de la reconversión emocional de los hombres. Sin ellas darse cuenta están fomentado tanto la proliferación como el recrudescimiento de la existencias de hombres 'sapos que nunca se convertirán en príncipes'. Aunque en honor



a la verdad, los príncipes azules no existen, y además destiñen.

-Muchas mujeres se empecinan en relacionarse con hombres que solo les pasarán un papel de lija por el corazón o, en el mejor de los casos, les darán unas cuantas tardes de llanto y otras tantas inciertas noches de insomnio.

Escucho constantemente a muchas mujeres lamentarse de la NO existencia de hombres que merezcan la pena. A esta letanía lamentativa, suelo responder con una pregunta: "¿Y, tú, mereces la pena?" Se me quedan mirando perplejas.

Por qué a algunas mujeres, damiselas de diadema floja, no les interesa que los hombres dejen de ser malos y expresen sus emociones.

Posibles respuestas:

1- No lo admiten, porque es la revancha femenina, o sea, el hembrismo -machismo en cuerpo de mujer- campando a sus anchas: 'ahora nos toca a nosotras darles en los morros y vengarnos de ellos'.

2- Algunas están convencidas de su superioridad moral, perdón, emocional, por lo que no pueden ni quieren admitir que ellos también saben amar y sentir. Si lo admitiesen, ¿qué les haría a ellas superiores a ellos? Obviamente, se trata de un complejo de inferioridad que se disfraza de superioridad.

3- No se puede ir contranatura: demasiados estudios 'científicos' avalan

las diferencias entre hombres y mujeres y eso sigue dando munición para la guerra de los sexos. A los humanoides no les gusta ser iguales ni vivir en armonía. Por consiguiente hay que perpetuar la 'guerra', caso contrario, no sabrían qué hacer con sus vidas.

4- Les gusta tener inferiores a los que maltratar porque ellas, las damiselas de diadema floja, se sienten inferiores y quieren poder hacer catarsis con alguien.

5- La base del victimismo. Mientras alguien tenga la culpa de sus males no tendrán que buscar en su interior, ni introspeccionarse ni asumir responsabilidad alguna.

6- La libertad de ser una misma es demasiado intensa para las damiselas de diadema floja que asumen que 'ser femenina es sinónimo de tonta, lerda, inferior, mala, tetada, sexy, pendón...'

7- Si los hombres supiesen amar y fuesen emocionales, ¿qué les quedaría a ellas?

8- Falta espiritualidad. Hemos asumido que somos nuestros cuerpos e identidades humanas exentas de una conexión espiritual o almista..

9- Falta humanidad: si vivimos al margen de nuestra realidad divina vivimos, asimismo, de espaldas a nuestra emocionalidad.

10- Se fomenta la infelicidad a uno mismo. No hay que ser fiel a los principios que uno/a lleva en el alma, no. En su lugar hay que seguir los preceptos del 'club del redil', ser un redilero aborregado que se someta a las normas y abomine de sus valores. Se ha convencido a la gente (los humanoides), que 'ir de flor en flor', pasarse por el arco de triunfo a cualquiera, meterse de hoz y de coz en cualquier cama de olvidable y resacoso despertar... es 'ser IN', o sea, que lo progre es apuntarse al pendoneo aunque ello suponga llenarse de bazofia el alma y de mierda el corazón.

11- Liberación sexual no es igual a liberación emocional. Por consiguiente, las mujeres deberían aprender a protegerse, cuidar de su psique, respetar su alma y no tirarse de cabeza a la prime-